

Reactivación parcial, sin mejoría para los trabajadores

1984: primer semestre

Mario J. Zepeda M.

DURANTE EL PRIMER semestre del año se estancó, en términos generales, la drástica reducción de producción de bienes y servicios y de actividad del comercio que caracterizó a 1983. Es más, en algunos sectores de la economía se produjeron repuntes, si bien a niveles todavía muy distantes de los máximos históricos registrados que corresponde, en lo general, a 1981. Se observa, sin embargo, que —ahí donde se produjo— la reanimación ha descansado en el aprovechamiento de parte de la capacidad instalada mantenida ociosa durante los años pasados, y no en el flujo de nueva inversión: ello constituye una limitación sobresaliente de esa reactivación del periodo.

Otro rasgo notable de la incipiente recuperación de la economía mexicana es que no se generalizó a la totalidad de las actividades: se registraron comportamientos

positivos en los sectores más *ligeros* de la industria —como la producción de bienes de consumo no duradero, de bienes intermedios y la electricidad— o en actividades ligadas al mercado exterior como la minería, el turismo, las maquiladoras y algunas exportaciones de manufacturas.

En cambio, se mantuvieron tasas negativas en los sectores más *pesados* de la industria —tales como la producción de bienes de capital y de bienes de consumo duradero— o en actividades más ligadas con el mercado interno como son la construcción y las ventas al menudeo. Llama la atención, en este sentido que la producción y venta de enseres domésticos mantiene una severa tendencia a la baja. Debe destacarse, no obstante, que los ritmos de reducción en los niveles de actividad económica en estos últimos sectores, aunque importantes, son

mucho menos severos, en casi todos los casos, que los correspondientes a 1983.

La industria

En un plano de mayor detalle observamos que la minería (8.8% del valor del PIB en 1982) registró un incremento de 2.9% mientras que el sector eléctrico (1.6% del PIB) presentó un crecimiento de 7.8%. En cambio, la industria manufacturera en conjunto (24.1% del PIB) registró todavía un decremento de -0.3% respecto al primer semestre de 1983. Asimismo, la construcción obtuvo un resultado negativo de -0.6%. (5.5% del PIB).

En el conjunto de la industria manufacturera las tendencias son disímolas y más polarizadas que en el resto de la economía: mientras los sectores más *ligeros* de las manufacturas dan señales de recuperación, las actividades más *pesadas*

reportan todavía tendencias descendentes, aunque ciertamente menos pronunciadas que las registradas el año pasado. En efecto, mientras la producción industrial de bienes de consumo no duradero y de bienes "intermedios" creció 1.5% y 0.2% respectivamente, la producción de bienes de capital muestra un nuevo rezago de -3.7%, y la de bienes de consumo duradero un nuevo e importante retroceso de -9.8%.

La inversión pública

En su segundo informe de gobierno el presidente Miguel de la Madrid anunció que el ejercicio del presupuesto fue acorde a lo programado y dentro de lo autorizado por la Cámara de Diputados. "Esto se ha conseguido —dijo— a pesar de los aumentos en las tasas de interés del extranjero que, además de su propio impacto, impidieron la continuación en la baja de las tasas in-

caso de las empresas y organismos controlados presupuestalmente, los gastos de capital se desplomaron hasta el 12.7% de su gasto total, mientras que en 1983 la proporción fue de 15.0% y de 1978 a 1982 la relación fluctuó entre 21 y 31%.

El impacto global de la depresión real de la inversión pública en la formación bruta de capital a nivel nacional se comprende fácilmente si se considera que durante la década de los 80 representó un promedio de 43% del total.

Durante el primer semestre del año la importación de bienes para la producción se incrementó respecto al periodo enero-junio de 1983, pero se mantuvo muy distante de los volúmenes correspondientes a 1982. Es de notarse que el repunte en la compra al exterior de bienes intermedios y los llamados "bienes de capital" fue sostenido básicamente por el sector privado mientras que el sector público importó un volumen total menor en 1984 que en 1983, debido, sobre todo, a la reducción de -23.9% de importaciones de bienes de capital.

La inversión extranjera directa

En la información oficial al respecto hay inexplicables contradicciones sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa durante el primer semestre del año. Tenemos, por ejemplo, el dato publicado por el Banco de México en el renglón correspondiente a "inversiones extranjeras directas" que anota un flujo neto de capital de 92.2 millones de dólares durante el primer trimestre; durante el segundo trimestre *salen* del país 63.6 millones de dólares, lo que arroja un saldo neto, muy pobre, para la primera mitad del año, de 28.9 millones de dólares. Es decir, apenas el 8.5% de los 338.7 millones de dólares ingresados al país durante la primera mitad de 1983.

Contrastando con estos datos tenemos las cifras ofrecidas por el secretario de Comercio y Fomento Industrial en reciente comparencia ante la Cámara de Diputados. Señaló ahí Héctor Hernández que la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras calcula que en el

CUADRO 1

Indicadores de volumen de la actividad industrial.
Variaciones acumuladas respecto al mismo periodo
del año anterior

	Enero-Junio	
	1983	1984
Índice general	- 9.8	0.4
Minería	- 1.9	2.9
Manufacturas	-10.2	-0.3
Bienes de consumo:	- 7.1	-0.5
Duradero	-16.7	-9.8
No duradero	- 4.8	1.5
Bienes intermedios	- 9.8	0.2
Bienes de capital	-29.6	-3.7
Construcción	-15.9	-0.6
Electricidad	0.5	7.8

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, Oct. de 1983 y Sep. de 1984.

La inversión

Según la información oficial disponible, la inversión fija siguió descendiendo globalmente (en algunos sectores pudo haber crecido) durante el primer semestre del año, aunque a un ritmo inferior al registrado durante 1982 y 1983. En efecto, durante enero-junio del año en curso la inversión fija bruta registró una reducción acumulada respecto a similar periodo de 1983, equivalente al -0.6%. Durante los doce meses del año 1983 la inversión fija bruta se redujo en -23.9% respecto a 1982, y en este último año descendió en -15.7% en comparación con 1981. El resultado de este comportamiento es que el nivel actual de la inversión fija bruta representa apenas cerca de dos terceras partes del nivel alcanzado en 1981.

ternas y elevaron, en consecuencia, el servicio de la deuda pública. Estas erogaciones, excedentes a lo previsto, *se absorbieron mediante la restricción en el gasto de otros programas*, pues la meta de seguir reduciendo el déficit es indeclinable".

Como resultado, los *gastos de capital* realizados durante el primer semestre del año en curso por el sector público han tenido un crecimiento *real* menor a cero y representaron la proporción más baja del gasto total registrada en la historia moderna del gasto público. En el caso del Gobierno Federal los gastos de capital representaron 14.4% de su gasto total cuando entre 1978 y 1981 dichos gastos representaron proporciones superiores 23% de su gasto total (véase cuadro 2). En el

CUADRO 2
Gastos de capital del sector público controlado
presupuestalmente. 1977-1984*
(Miles de millones de pesos)

Gobierno Federal	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984a/
A. Gasto total	442	651.4	1001.3	1556.5	3376.8	4599.33	2871.2
B. Gastos de capital	102.7	161.5	357.3	442.1	593.6	680.9	412.1
C. B/A (%)	23.2	24.8	35.7	28.4	17.6	15.0	14.4
D. Intereses y gasto de la deuda.	44.6	56.6	78.4	180.2	1111.2	1484.9	819.2
E. Pesos pagados por intereses de la deuda por cada peso de gastos en capital	0.43	0.35	0.22	0.41	1.87	2.18	1.99
Organismos y empresas controladas presupuestalmente							
A. Gasto total	427.2	519.4	778.7	1204.1	2133.0	4313.7	2942.4
B. Gastos de capital	103.8	156.0	237.1	336.5	456.0	649.2	374.9
C. B/A (%)	24.3	50.0	30.4	27.9	21.5	15.0	12.7
D. Intereses y gastos de la deuda	15.6	35.3	44.4	87.1	181.1	671.1	523.4
E. Pesos pagados por intereses de la deuda por cada peso de gastos en capital	0.15	0.23	0.19	0.26	0.39	1.03	1.40

* Se refiere al presupuesto de egresos ejercido.

a. Dato correspondiente al 1er. semestre. En el resto de los datos las cifras son anuales.

Fuentes: Calculado con base en la información contenida en:

- De 1978 a 1982, Primer Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, Sector Política Económica, Septiembre 1983.
- 1983 y 1er. semestre de 1984, Banco de México. *Indicadores Económicos*, Septiembre, 1984.

presente año la inversión extranjera directa alcanzará los mil millones de dólares y que, de los datos de que ya se disponen y los proyectos que se conocen, se desprende que se cuenta con una inversión de 600 millones de dólares al iniciarse el

mes de septiembre de este año.(7)

Es posible que el contraste entre las distintas informaciones oficiales disponibles se explique por el hecho de que los esfuerzos del gobierno mexicano por atraer inversionistas extranjeros estén produciendo

1 *Excelsior*, lunes 3 de septiembre de 1984, p. 1. La revista *Expansión* informa que, de acuerdo con la Subsecretaría de Inversión Extranjera y Transferencia de Tecnología, "en los ocho primeros meses de 1984 se han captado alrededor de 1,160 millones de dólares, cifra superior a la prevista para todo el año de 1,000 millones de dólares. Inversión Extranjera: la historia apenas comienza". Octubre 24 de 1984, núm. 402, p. 37.

CUADRO 3
Importación de bienes para la producción del sector
público y del sector privado
(Millones de dólares)

	Enero-Junio				
	1982	1983	1984	83/82	84/83
Bienes de uso intermedio	5 343.7	2 509.2	3 220.5	-53.0	28.4
Sector público	1 928.3	1 427.7	1 534.5	-26.0	7.5
Sector privado	3 415.4	1 081.5	1 686.0	-68.3	55.9
Bienes de capital	22 904.9	736.2	879.5	-74.7	19.5
Sector público	915.2	485.6	369.7	-46.9	-23.9
Sector privado	1 989.6	250.6	509.8	-87.4	103.4

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, Septiembre de 1984.

mejores resultados en el segundo semestre del año que en el primero. Pero hay noticias también de que algunas empresas privadas mexicanas están pagando a sus acreedores extranjeros porciones externa con parte de su capital. Este movimiento, de confirmarse, representaría un aumento "contable" de la inversión extranjera directa en el país sin que en realidad se produjeran los flujos de capital correspondientes.

Si ese fuera el caso, los costos e inconvenientes que generalmente acarrea la inversión extranjera directa no se verán compensados — ni siquiera parcialmente — por los beneficios que supuestamente proporciona. La transferencia de parte de la propiedad del capital de las empresas endeudadas a sus acreedores extranjeros no representará creación de empleos en absoluto, ni flujo de capital "fresco", ni beneficios tecnológicos: sólo una mayor ingerencia de la banca internacional en las empresas en cuestión y el derecho de beneficiarse de las ganancias que obtengan.

El sector externo

Durante el primer semestre de 1984 la balanza comercial registró un superávit de 7 mil 302 millones de dólares, superior en 7.4% al registrado en el mismo periodo de 1983.

Determinaron este resultado dos factores fundamentales: el crecimiento de 13.8% de las exportaciones de mercancías físicas — que alcanzaron un valor de 11 mil 762

millones de dólares — y, sobre todo, el nivel sumamente deprimido que aún mantienen las importaciones. No obstante, éstas crecieron por primera vez en los dos últimos años, e incluso lo hicieron a una velocidad superior que las exportaciones. Las compras totales al exterior alcanzaron durante el primer semestre un valor de 4 mil 460 millones de dólares, 26.1% más que los 3 mil 537 millones de dólares de los primeros seis meses de 1983, pero todavía menos de la mitad de las importaciones registradas en enero-junio de 1982 en que ascendieron a 9 mil 208 millones de dólares.

En lo que se refiere a la composición de las exportaciones es de observarse que las ventas no petroleras al exterior — en especial las de manufacturas — han crecido más dinámicamente que las ventas de petróleo. Este hecho significa en parte que algunas empresas sustituyen sus ventas en el mercado interno por exportaciones, lo cual, en el corto plazo, les ha permitido alcanzar ciertos nivel de reactivación. Sin embargo, la estabilización de esta tendencia hace también a la economía mexicana más vulnerable al ciclo económico de los países compradores.

En lo que se refiere al monto del servicio de la deuda externa, durante el primer semestre del año fueron pagados al exterior seis mil 884.4 millones de dólares (58.5% de las exportaciones totales; 82.1% de las exportaciones petroleras), de los cuales cinco mil 530.5 millones de

dólares correspondieron al pago de intereses, y un mil 353.9 millones de dólares a amortización de capital.

La industria maquiladora: un "invitado" cada vez más importante.

Durante el primer semestre del año los ingresos "por servicios de transformación", es decir, por maquila industrial ascendieron a 556.5 millones de dólares, 48.3% más que los 375.2 millones de dólares del primer semestre de 1983, y 20.2% más que los 463.1 millones de dólares de igual periodo de 1982.

	Estructura de las exportaciones (Millones de dólares)					
	1982		Enero-Junio 1983		1984	
		%		%		%
Exportaciones totales	9 532.2	100.0	10 337.8	100.0	11 762.0	100.0
Petroleras	7 132.2	75.3	7 830.7	75.5	8 389.7	71.3
No petroleras	2 399.0	24.7	2 507.1	24.2	3 372.3	28.7
Agrropecuarias	757.3	7.9	706.0	6.8	965.5	8.2
Extractivas	238.5	2.5	186.5	1.8	273.2	2.3
Manufactureras	1 363.2	14.3	1 614.6	15.6	2 133.6	18.1

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, septiembre 1984.

La cantidad es superior a la inversión extranjera directa —como viene ocurriendo desde hace algunos años— y representa una significativa tendencia a aumentar la importancia de la maquila en la vida económica del país.

Como se sabe, el Programa Nacional de Fomento al Comercio Exterior y Fomento Industrial estipula toda una estrategia de ampliación de la industria maquiladora en el país, no sólo en las zonas fronterizas tradicionales sino en el interior del territorio nacional, e incluso en una "nueva" e inesperada frontera con EU: la península de Yucatán (el norte quedó en la frontera sur). El gobierno del estado yucateco está desarrollando ambiciosos planes para sustituir cerca de 45 mil empleados "ineficientes" en la "decadente" industria del

henequén, por flamantes nuevos empleos en la industria maquiladora que habrá de instalarse en la península yucateca si funcionan los planes del gobierno estatal. (2)

Pero la tendencia no es del todo nueva. La propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público señala en su *Informe de la Situación Económica y de las Finanzas Públicas, segundo trimestre de 1984* que "(...) es importante señalar que entre enero de 1983 y marzo de 1984, el personal ocupado en la industria manufacturera disminuyó en 36 mil personas, pero en este mismo periodo el número de empleados de las maquiladoras aumentó en 65 mil personas. Ello es reflejo importante del cambio sectorial en el empleo que se ha venido dando desde principios de 1983".

El nivel de vida de los trabajadores

La inflación se incrementó todavía a un ritmo muy alto, si bien redujo su intensidad en comparación con la registrada en los dos años anteriores: durante enero-junio de 1984 crecieron los precios al consumidor en un 30.3% —según cifras oficiales— mientras que el año pasado, durante el mismo periodo, aumentaron en un 41.0%. El resultado del primer semestre del año en curso rebasó considerablemente el nivel que era necesario para que se cumpliera la meta anual del gobierno situada en 40%. Las tendencias apuntan a que al finalizar 1984 la inflación se acercará a una tasa de

2 Véase: "Yucatán. La otra frontera maquiladora", en la revista *Expansión*, Vol. XVI, núm. 404, noviembre 21 de 1984, pp. 47-64.





60%, cifra que sigue siendo muy superior a cualquier otra registrada después de la Revolución de 1910-1917, si hacemos excepción de lo sucedido durante 1982-1983.

El ingreso real del conjunto de los trabajadores asalariados continuó su curso descendente durante la primera mitad del año debido al efecto de tres factores determinantes: a) el deterioro de la capacidad adquisitiva debido a la diferencia entre el crecimiento de los precios de los bienes que consumen los asalariados, y sus salarios; b) la reducción del empleo, y c) la reducción forzosa de las jornadas de trabajo durante el semestre, con la consiguiente reducción salarial.

En lo que se refiere a la capacidad adquisitiva del salario debe señalarse que el ritmo de deterioro fue menor en la primera mitad de 1984 que el registrado durante el año anterior. Y, sin embargo, en el caso del salario mínimo, el efecto acumulado de la pérdida del poder de compra asciende ya a casi un tercio (31%) del comparativo de 1980. En el caso de los salarios superiores al mínimo, el deterioro ha sido mayor debido a que los aumentos de emergencia se vienen "pactando" en porcentajes menores para los salarios contractuales —en ocasiones equivalentes a la mitad— que los aumentos correspondientes a los salarios mínimos.

Durante el primer semestre del año el desempleo abierto y el subempleo siguieron aumentando, no obstante haberse generado nuevos empleos en las industrias maquiladoras, las actividades turísticas, y en el sector público (empleos temporales) debido a la aplicación de los programas de empleo del Gobierno Federal. Sin embargo, en la industria manufac-

turera y en el sector comercio se registraron nuevas pérdidas netas de plazas, además de no haberse satisfecho la demanda adicional de oportunidades de trabajo que año con año genera la población mexicana. El conjunto de estas tendencias está produciendo —entre otros efectos— una importante reestructuración del sector laboral en el país.

En el caso de la industria manufacturera —cuyos trabajadores representaron en 1980 el 11.7% de la población económicamente activa— podrían perderse en el año casi 140 mil plazas existentes de mantenerse la tendencia negativa que se presentó durante el primer semestre (—6.2 respecto a enero-junio de 1983).⁽³⁾ Si a esta cifra se le suman las 46,000 personas que debieron añadirse al mercado de trabajo del sector durante el año, tendremos que el desempleo abierto anual en el sector habrá totalizado, al finalizar 1984, a 186,300 personas. Estas, sumadas a los de los años anteriores arrojan un total de 649,000 desempleados en el sector manufacturero y una tasa sectorial de desempleo abierto del 23.5%.

Algunas de estas personas se habrán incorporado a actividades económicas de subsistencia mínima por lo que no impactaron la cifra global de desempleo abierto en la misma magnitud que en el sector. Sin embargo, aumentaron las tasas de subempleo.

Otras fuentes de información parecen confirmar el deterioro del empleo durante el primer semestre de 1984. Por ejemplo, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) publica los resultados de un muestreo en sectores de la pequeña y mediana industria obteniendo los resultados que se citan en seguida: "el 53.1% de las empresas muestra aseguró que se ha mantenido el mismo nivel de empleo en sus unidades productivas durante este año; el 44.4% aceptó haber verificado una disminución sensible, y sólo el 2.4% afirma haber generado empleos".⁽⁴⁾ El Banco Nacional de México informa que la depresión de las ventas de bienes duraderos para

el hogar, de —28% en el primer semestre, "ha originado el cierre de muchos distribuidores y proveedores de tamaño medio y pequeño...".⁽⁵⁾

Una información a la contra fue dada por el secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari, quien informó a la Cámara de Diputados que en el primer semestre del año el gobierno generó 150 mil empleos "de carácter temporal". Al finalizar 1984 se habrán creado 400 mil plazas temporales por la inversión directa del Gobierno Federal aplicada a distintos programas, a las que se deberán sumar 100 mil plazas más generadas por el programa de vivienda, además de los empleos "que la economía genera", lo que evitará —siempre, según la posición citada— el crecimiento de la desocupación abierta, y poder mantener por segundo año consecutivo y "a pesar de la crisis", en 8.5% la tasa de desempleo.⁽⁶⁾

El índice de horas/hombre trabajadas en la industria manufacturera registró una nueva reducción de 7.7% durante el primer semestre de 1984 en comparación con igual periodo del año pasado. De esta manera, con la eliminación de plazas, turnos, y la reducción de "horas extras" en la generalidad de las empresas del sector, las horas/hombre trabajadas en la industria manufacturera durante junio de 1984 registraron un índice inferior al computado en junio de 1979 y apenas superior al del mismo mes de 1978.⁽⁷⁾ Esta situación fue un factor más que impactó negativamente los ingresos de los trabajadores al eliminar o reducir sensiblemente no sólo las plazas sino los pagos por "horas extras" o por "turnos adicionales".

3 Banco de México, *Indicadores Económicos*, septiembre de 1984.

4 CANACINTRA, *Transformación*, décima época, Vol. I, núm. 8, agosto de 1984, p. 11.

5 BANAMEX, *Examen de la situación económica de México*, Vol. LX, núm. 704, julio 1984, p. 404.

6 Comparencia de Carlos Salinas de Gortari, secretario de Programación y Presupuesto, ante la Cámara de Diputados. Tomado de *Excelsior*, 13 de septiembre de 1984, p. 10-A.

7 Véase Banco de México, *Indicadores Económicos*, septiembre de 1984, página 11-7.